



INFORME DEL IX PLENO DEL COMITÉ CENTRAL

I.-El mundo soporta graves tensiones añadidas a la grave agresión medio ambiental perpetrada por el suicida sistema de producción capitalista, incompatible con la garantía de derechos a las personas, y una amenaza para la vida sobre la tierra. Hoy además el ambiente prebélico se extiende por Europa y el mundo, agravado a diario por medidas adoptadas por EEUU y la UE y por irresponsables declaraciones de líderes políticos y económicos. La humanidad enfrenta un riesgo de conflicto armado generalizado, como no ocurría desde la Segunda Guerra Mundial. Ni en los años más duros de la guerra fría, Europa había estado tan cerca de una guerra generalizada. Actuar para que nuestro pueblo tome conciencia del peligro e impedir la guerra es nuestra principal tarea. La ultraderecha, los conservadores, pero también la socialdemocracia, coinciden con los grandes oligarcas y los poderes económicos en organizar unos y consentir otros, una futura guerra. La doble vara de medir las infracciones de las leyes internacionales también es síntoma de ese ambiente prebélico. Dos semanas tardaron en enviar una orden de captura internacional contra la dirigencia rusa tras la invasión de Ucrania. Meses después de iniciarse el genocidio contra Palestina, ni una sanción para Israel ni para el criminal Netanyahu. Nuestra inmensa solidaridad con el pueblo palestino y exigimos el fin del genocidio cometido en Gaza y de la limpieza étnica perpetrada por Israel en Cisjordania.

Exigimos el alto el fuego inmediato y la apertura de corredores humanitarios, el cese de relaciones diplomáticas entre España e Israel hasta que este país no respete la legalidad internacional y los derechos del pueblo palestino; la aplicación de sanciones comerciales y económicas a Israel por parte de la Unión Europea; la suspensión absoluta de la compra y venta de armas y material susceptible de utilizarse militarmente; la condena a Israel ante la Corte Internacional de Justicia por genocidio y la persecución de los dirigentes políticos y militares israelíes responsables de crímenes contra la humanidad ante la Corte Penal internacional; y el reconocimiento inmediato del Estado palestino, tanto por la Unión Europea como por España.

La OTAN quiere prolongar la guerra en Ucrania, extender la guerra por Oriente Medio y provocar un conflicto armado frente a las costas continentales de China.

El objetivo del imperialismo es acaparar todas las materias primas estratégicas y poner el máximo de actividad económica al servicio de la industria militar y el incremento del gasto armamentístico. Las oligarquías mundiales han optado por la guerra como opción de negocio. La posición del PSOE en el Gobierno de España es co responsable de esta deriva belicista en materia diplomática, militar y económica. La OTAN exige que los países que la componen

incrementen su gasto en defensa hasta un mínimo del 2% de su PIB. Esto es gastar 350.000 millones de euros en armas, y ejércitos durante este año 2024, una cifra desproporcionada. El PCE se opone radicalmente a este brutal gasto en armamento, que solo puede hacerse recortando gastos sociales y en igualdad. Se nos anuncia la vuelta a la austeridad en la UE, para pagar cargar con esta economía de guerra, que solo puede ser financiada con presupuesto y deuda comunitaria.

La paz es incompatible con la existencia de alianzas militares como la OTAN, y más en el actual contexto de riesgo de conflicto armado internacional. El PCE siempre ha defendido la desaparición de las alianzas militares y la salida de España de la OTAN, pero en este clima prebélico es más necesario que nunca recordarlo y trabajar para la eliminación de cualquier colaboración entre España y la OTAN. Reiteramos la oposición del PCE a la utilización por la OTAN de una base naval española en la isla de Menorca, probablemente para realizar operaciones de apoyo a Israel. Nuestra presencia en el gobierno debe utilizarse para denunciar esta situación y anular las autorizaciones existentes ahora mismo para que la OTAN utilice dichas instalaciones u otras en territorio nacional. Propondremos que Izquierda Unida lleve esta propuesta al Gobierno de España.

En la Comisión Política acordamos trabajar para poner en marcha un amplio movimiento en defensa de la paz y la distensión, que advierta a la opinión pública europea sobre el peligro de dejar sin efecto los tratados de control y reducción de armamento, y de lo inaceptable que resulta pretender poner en marcha un inmenso programa de producción armamentística, que únicamente servirá para incrementar el riesgo de guerra, nutrir los bolsillos de grandes multinacionales y multiplicar los beneficios del capital. Es imprescindible que todas las organizaciones territoriales del PCE prioricen el trabajo de impulso del movimiento por la paz, junto a sindicatos y movimientos sociales. Los objetivos deben ser denunciar la ola belicista y concienciar de las terribles consecuencias de una guerra, defender una cultura de paz y soluciones pacíficas y diplomáticas a los graves conflictos en los que Europa, el Mediterráneo y el mundo se encuentran envueltos, y dejar claro que la clase trabajadora no puede ser la carne de cañón de las guerras imperialistas. En las anteriores reuniones de comisión política hemos acordado solicitar a todas las organizaciones territoriales del PCE que elaboren un plan de trabajo para levantar el movimiento por la paz y contra la guerra, y lo remitieran al Comité Central antes de esta reunión, a la vez que deben comenzar a la mayor brevedad su puesta en práctica.

El movimiento por la paz debe impedir la vuelta a las políticas de austeridad y el crimen que supone dilapidar los recursos necesarios para garantizar seguridad humana y vida digna a los trabajadores y trabajadoras. Y lo que supone a las mujeres el recorte de los servicios públicos de atención a las personas, menos corresponsabilidad en los cuidados y mayor precariedad de vida para las mujeres.

No es la seguridad de las armas y el militarismo la que va a garantizar los derechos de las clases trabajadoras, es la seguridad humana la que garantiza

una vida digna, los derechos y la paz a la clase trabajadora y el progreso a los pueblos. La seguridad humana se garantiza plenamente con la sustitución del capitalismo por un sistema que elimine cualquier explotación de unas personas por otras. Hasta entonces, nuestra opción de seguridad humana es exigir que el gasto militar se sustituya por inversión para crear empleo digno y de calidad, es fortalecer el Estado social, exigir mecanismos de corrección de desigualdades, educación y sanidad públicas y de calidad. Seguridad humana es el cuidado a todas las personas vulnerables y de la tercera edad, la desaparición de la pobreza infantil, y la preservación de ecosistemas limpios y saludables, la eliminación de la discriminación y la violencia hacia las mujeres. La seguridad humana es el mejor antídoto contra el fascismo y requiere grandes inversiones incompatibles con la vuelta a las políticas de austeridad para soportar un gigantesco incremento del gasto en armamento.

II.- El ascenso de la ola reaccionaria y del fascismo en Europa también nos acerca al escenario de guerra. Las próximas elecciones al Parlamento Europeo pueden traer una mayoría de derechas y ultraderecha nutrida con fascista y militaristas. El Partido Comunista de España e Izquierda Unida vamos a trabajar para que se mantenga en Europa la bandera de la lucha contra el genocidio cometido por Israel, al igual que debemos impulsar un movimiento por la paz, la cooperación y la distensión en Europa y el Mediterráneo. El Partido de la Izquierda Europea es el único espacio político que hoy es capaz de mantener esa posición con valentía, vista la deriva de la socialdemocracia y del Partido Verde europeo hacia la justificación de los crímenes y agresiones a terceros países cometidos por Israel.

Saludamos el trabajo del grupo parlamentario de La Izquierda en el parlamento europeo respecto a la aprobación de la primera directiva europea contra la violencia de género. No ha sido todo lo ambiciosa que hubiéramos querido, pero blindar los derechos de las mujeres en un momento de auge reaccionario donde la extrema derecha ataca a los derechos de las mujeres. Un avance que sin el empuje feminista no hubiera sido posible.

El PCE se pone como obligación conseguir que el vencedor de las primarias de Izquierda Unida Manu Pineda sea diputado en el Parlamento Europeo, para garantizar la presencia de IU en el Parlamento Europeo y por ser la mejor garantía para defender los intereses de la clase trabajadora europea frente al capital y su deriva belicista, por su trabajo en denuncia de los crímenes cometidos por el imperialismo y el sionismo contra los pueblos del mundo. Por ello el PCE en toda España acuerda volcarse en la campaña electoral, en apoyo de la candidatura en la que participa Izquierda Unida para conseguir que Manu sea elegido diputado.

III.- El resultado de las elecciones autonómicas ha supuesto la constatación de un cambio importante en Euskadi con el empate en escaños, y escasa diferencia en votos entre PNV y EH BILDU. EL PNV se ha dejado 4 escaños y EH Bildu ha subido 6 y más de 90.000 votos. Sin embargo la victoria del PNV, aunque escasa, le permite mantener el marco de hegemonía institucional prácticamente intacto.

El PSE-EE no ha sido penalizado por su única apuesta en Euskadi; el gobierno con el PNV, y al contrario, ha subido dos escaños aunque apenas en votos. Lo que significa el refuerzo de la apuesta tanto del PNV como del PSE de reeditar el gobierno de coalición entre ambas formaciones, desechando la posibilidad de un gobierno de izquierdas o progresista a través de un entendimiento de mínimos entre las fuerzas que nos situamos en la izquierda política, aun siendo estas mayoría absoluta en el Parlamento Vasco. Una cámara donde la suma de diputados de EH Bildu (27), PSE-EE (12) y Sumar (1) es de 40 entre 75 diputados, frente a la suma de diputados del PNV (27) y PSE-EE (12) que es de 39 de 75 diputados. Por lo tanto, una vez más nos encontraremos con un Parlamento mayoritariamente de izquierda con un Gobierno liderado por la derecha nacionalista.

La izquierda alternativa federal o confederal no obtiene buenos resultados pasando de los seis parlamentarios con los que contaba la coalición Elkarrekin Podemos-IU a un solo parlamentario de la coalición Sumar (Sumar mugimendua, Ezker Anitza-IU, Berdeak-Equo y Más Euskadi). La polarización entre el PNV y EH Bildu que ha reforzado la idea de los segundos como alternativa de izquierdas ha operado en clave de voto útil debilitando la capacidad de nuestra coalición en Euskadi, lo que junto a la concurrencia de dos candidaturas separadas en el espacio de la izquierda alternativa de ámbito estatal (Sumar y Elkarrekin Podemos) han sido los dos elementos claves para comprender ese exiguo resultado y la bajada de votos en el espacio.

Un tercer elemento a destacar es que la izquierda vasca alternativa y federalista no logra situarse de manera suficientemente nítida como herramienta política cercana a los problemas de la gente en Euskadi. Tenemos que redoblar esfuerzos por centrar nuestra política de manera más clara en la realidad del territorio y evitar que se nos pueda ver como una delegación de fuerzas que hacen política solo en clave estatal, cosa que sin ser cierta, puede ser así percibida por parte de la ciudadanía.

Teniendo en cuenta esta realidad, también corresponde señalar que los casi 59.000 votos (5,5%) que a pesar de ese escenario absolutamente adverso recaen en las dos papeletas que se presentaban como izquierda alternativa federal o confederal, demuestran que existe una parte de la población que se identifica con el espacio de la izquierda alternativa de ámbito federalista o confederalista, lo que supone una base a partir de la que se debe trabajar para configurar un referente electoral claro para el espacio.

En la pugna entre Sumar y Elkarrekin Podemos, la coalición de la que formaba parte Ezker Anitza-IU ha conseguido ser mayoritaria y además entrar en el Parlamento con más de 35.000 votos (3,3%), lo que sin ser ningún éxito, evita un escenario catastrófico aunque sea por la mínima. El mantenimiento de un escaño por Ezker Anitza-IU, nuestro camarada SG del PCE-EPK, nos sitúa además en una buena posición a la hora de liderar la necesaria recomposición de la izquierda alternativa desde una organización que siempre ha trabajado por la consolidación de ese espacio tendiendo alianzas con mayor o menor éxito.

Señalar por último que la campaña electoral nos ha demostrado la capacidad, responsabilidad y entrega de la militancia del Partido y de Ezker Anitza-IU, que

a pesar de contar con una base militante débil numéricamente, ha sido capaz de realizar una potente campaña electoral evidenciando una fortaleza cualitativa por parte de ambas organizaciones.

En este contexto de procesos electorales sucesivos, la situación política se encuentra sometida a gran desestabilización y confrontación política, provocada por un PP aliado de la ultraderecha. Son incapaces de aceptar las reglas de la democracia si no lo controlan todo, si no están en el Gobierno. El gobierno de coalición de izquierdas, en minoría parlamentaria, tiene cada día más dificultades para aprobar las medidas imprescindibles de nuestra agenda social, económica y laboral, dependiendo de la posición de otras fuerzas políticas que no aceptan de momento conformar mayoría con el PP y la ultraderecha. La renuncia del PSOE a sacar adelante los Presupuestos Generales del Estado va a dificultar mantener e incrementar las medidas de recaudación fiscal entre los grandes beneficios empresariales, en especial entre empresas financieras y energéticas. Solo incrementando la recaudación fiscal entre empresas y particulares que más ingresan es posible redistribuir eficazmente la riqueza y dar derechos a la clase trabajadora y los sectores más vulnerables.

En esta coyuntura política, la brutal campaña de desestabilización al gobierno y de ataque a las conquistas sociales y laborales conseguidas por el gobierno de coalición de izquierdas, el anuncio del presidente del Gobierno de decidir mañana su continuidad o no al frente del gobierno puede ser una operación para fortalecer al PSOE frente al acoso de la derecha o realmente significar una remodelación total del gobierno incluso con cambio de la presidencia, en la perspectiva de unas prontas elecciones anticipadas. En ambos casos, el espacio de la izquierda en el que nos integramos se encuentra en situación de debilidad debido a los malos resultados cosechados en los procesos electorales y a la práctica imposibilidad de consolidar el actual proceso de convergencia de la izquierda como el frente amplio que propugnamos.

La falta de respeto de la derecha española, heredera de la dictadura, a cualquier marco democrático, su cooptación, secuestro y utilización de la justicia que han convertido en una herramienta política a su servicio, nos obliga a trabajar para levantar un amplio bloque social y político que frene este intento de golpe para sustituir este gobierno por uno de la derecha y la ultraderecha. Conseguir que todos quienes dicen defender la democracia se unan para hacer frente a la desestabilización y el riesgo de llegada del fascismo, e impedir también que el PSOE aproveche esta situación para fortalecerse en el ámbito de la izquierda. La única garantía de que se sigan haciendo políticas sociales, laborales y fiscales de izquierdas es el mantenimiento y fortalecimiento del espacio político de la izquierda transformadora, y antes este reto el PCE tiene una responsabilidad esencial, debe ser la fuerza política que cohesione el espacio de la izquierda transformadora. Trabajemos con el movimiento obrero y sindical, con las fuerzas políticas de izquierdas y democráticas, con los movimientos sociales y las expresiones organizadas de los conflictos sociales para que llevar a las calles las protestas contra este golpe político permanente de la derecha y la ultraderecha. Mas allá de defender la democracia de forma genérica, impulsemos reformas profundas del Estado para impedir que esta desestabilización vuelva a repetirse, y para dar fuerza a la aprobación de las medidas de avances sociales y laboral contenidas en el acuerdo del gobierno

de coalición. El Primero de Mayo debe ser en primer lugar una gran movilización por la defensa de esta agenda de transformaciones sociales y laborales, pero también debe exigir que se frene la ofensiva reaccionaria de las fuerzas desestabilizadoras y fascistas.

El PCE debe continuar siendo la levadura de las alianzas políticas necesaria para convertir en mayoría política lo que sin duda son amplias reivindicaciones sociales, como hemos intentado hacer en los procesos de construcción de Unidas Podemos primero y después en Sumar. El PCE seguirá construyendo espacios de convergencia que nos hagan avanzar hacia un frente amplio. Construiremos con todos los actores políticos posibles a la izquierda del PSOE, fortaleciendo y disputando la hegemonía en dichos espacios de unidad en cada territorio del Estado. Para alcanzar ese objetivo es imprescindible avanzar en cohesionar el PCE e Izquierda Unida.

Nuestra presencia en el gobierno de España nos debe servir para confrontar con las fuerzas del capital, para conseguir cuantos avances sociales precariedad e incrementado salarios, acabar con la precariedad laboral y conseguir la reducción de jornada de trabajo, conseguir medidas de transformación profunda del Estado, en especial la democratización del poder judicial, convertido hoy en un arma política en manos del PP para desestabilizar el gobierno de coalición de izquierdas, son objetivos en los que hoy coincidimos con el trabajo del movimiento obrero y qué podemos alcanzar combinando la lucha política y sindical, en alianza con los sindicatos de clase. La patronal española es indigna y criminal como demuestra con la propuesta de que sean los trabajadores y trabajadoras los que asuman con sus nóminas el pago de las cotizaciones de sanidad pública y de pensiones de jubilación. Nuestra solidaridad con los trabajadores del campo que durante las últimas protestas agrícolas el pasado mes de febrero en El Ejido, fueron víctimas de un ataque criminal que pretendió asesinarlos quemando el invernadero donde trabajaban 25 trabajadores. Exigimos que la justicia caiga con todo su peso sobre los criminales responsables de estos intentos de asesinato.

Aprobamos en la sesión del Pleno de 14 de enero el Comité Central impulsar el Abril Republicano y la Marcha Republicana 16J. Las organizaciones del Partido y las plataformas unitarias en las que participamos, y en particular el Encuentro Estatal republicano, han desplegado un intenso trabajo en torno al 93 aniversario de la proclamación de la Segunda República, para seguir avanzando hacia la Tercera. Ahora es prioridad implicarse de forma decidida en la organización para el próximo día 16 de junio de la MARCHA REPUBLICANA, una movilización estatal unitaria en Madrid para extender el debate sobre la forma de Estado y la contradicción entre monarquía y democracia, forjar alianzas con organizaciones, colectivos y sectores para acumular fuerzas, y para difundir la alternativa republicana.

Todas las organizaciones del Partido se tienen que implicar en la difusión, impulso y organización de la Marcha en su ámbito territorial. Todos los núcleos del Partido y de la UJCE, toda la militancia tiene que trabajar con el objetivo de conseguir la mayor participación posible en la gran manifestación republicana estatal de junio en Madrid.

IV. Asamblea federal de IU. Esta Asamblea Federal se desarrolla en un contexto político de gran trascendencia para la clase trabajadora, en el que el PCE debe estar a la altura de las circunstancias, ante el reto de las elecciones europeas y ante la importancia del proceso de convergencia de la izquierda, los debates sobre Sumar y sobre el necesario frente amplio, todo en un marco de inestabilidad política en el que no hay que descartar un adelanto electoral en el que nuevamente la alianza de la derecha y la ultraderecha intentara el asalto al gobierno de España e Izquierda Unida debe estar preparada para poder evitarlo también desde la representación institucional.

El PCE trabajará para que Izquierda Unida consolide su carácter de movimiento político social de la izquierda transformadora, un proyecto federal capaz de aglutinar partidos políticos, movimientos sociales y personas independientes en un espacio de participación popular. Con vocación de construir gobierno y poder alternativo en clave municipal, autonómica y estatal.

El proyecto federal de IU es la base que da sentido al poder municipal y regional, principal fortaleza de IU hoy en día. Sin cohesión federal Izquierda Unida correría el peligro de convertirse en una suma de franquicias locales.

El estallido del bipartidismo tras la crisis económica de 2008 inicia un ciclo político en el que surgen nuevos actores políticos en la izquierda. Izquierda Unida pudo haber desaparecido, pero su arraigo al territorio, presencia en el conflicto social y laboral y su capacidad de alianzas y convergencia política en frentes amplios -en la mejor tradición histórica o del PCE- hizo posible concurrir con garantías a las elecciones y encontrar puntos de coincidencia fuerzas emergentes para continuar impulsando un programa de transformación de la sociedad.

Los avances que han supuesto las políticas realizadas desde el gobierno de España en defensa de la clase trabajadora no habrían sido posibles sin la presencia de Izquierda Unida primero en Unidas Podemos y después en Sumar.

El reto de la próxima Asamblea Federal es garantizar el futuro de Izquierda Unida como proyecto federal y como movimiento político social. Y para conseguirlo Izquierda Unida debe abandonar la dinámica de hiper liderazgos frente a dirección colectiva y de funcionamiento como partido político frente a su naturaleza de movimiento político y social.

Para responder a estos retos es necesario un amplio acuerdo para la asamblea federal, acuerdo que no puede fraguarse desde arriba, sino a partir de un debate político que dé lugar a un modelo de dirección colectiva que refleje la pluralidad y diversidad de IU, y que posibilite el surgimiento de nuevos liderazgos que nutran la dirección colectiva y tengan cada vez mayor proyección social fuera de nuestra organización. El PCE debe impulsar un acuerdo en torno a este método con voluntad de garantizar la máxima unidad de militantes, territorios y partidos integrados en IU, un proceso de unidad sin vetos ni imposiciones, para garantizar una dirección federal, colectiva y compartida con legitimidad de las federaciones y en especial de los partidos que conforman IU.

Es por todo esto que el acuerdo de cara a la próxima asamblea federal no puede empezar por arriba, sino a partir de un debate político (documentos) que se traduce en un modelo de dirección colectiva (órganos y funciones) y después se completa con una estructura de dirección compuesta por perfiles que representen la pluralidad y diversidad de IU (organigrama).

1. Debate en torno a los documentos político

La unidad del debate político se tiene que hacer partiendo del documento político aprobado por la Coordinadora, con las aportaciones de otros documentos que no sean incompatibles y que sea un punto de partida para una dirección que se construya desde el acuerdo.

Para ello es necesario no plantear el debate como una salida burocrático / administrativa en torno a posiciones legítimas pero que pueden no ser compatibles en su concreción práctica. El debate tiene que afrontarse no como un consenso de posiciones irreconciliables, sino como un ejercicio de síntesis basado en el debate, pero también en el principio democrático de mayorías y minorías.

2. Debate en torno a los órganos y sus funciones

El debate en torno a los órganos y sus funciones tiene como objetivos recuperar la federalidad y naturaleza de movimiento político y social, tras unos años en los que se ha desdibujado el papel tanto de las federaciones como de los partidos políticos, que no han tenido cauces fluidos para participar activamente en la conformación de la opinión colectiva a la vez que se promocionan mecanismos de dirección colectiva y colegiada.

Creemos necesario abrir un debate, expresado en enmiendas concretas, sobre el número de órganos de dirección, sus competencias y sus componentes, en aras de una mayor federalidad y promoción de mecanismos de dirección colectiva y colegiada. La pluralidad de órganos y voces como expresión de la dirección colectiva en Izquierda Unida es una señal de identidad fundacional de nuestra organización.

3. Debate en torno al organigrama.

Se puede abrir un debate en torno a qué perfiles son los más adecuados para la nueva dirección. Esto implica la evaluación del trabajo realizado, pero también la adecuación de esos perfiles al contenido de la responsabilidad, así como su disponibilidad.

En este sentido, la dirección no puede ser una sucesión de "perfiles de confianza unipersonales", sino que fruto del debate colectivo surjan perfiles que pueden hacer equipo bajo una coordinación colectiva fruto del acuerdo federal de partidos y territorios.

Madrid 28 de abril de 2024